

Raúl Alberto Alvarado Poloniecki

Licenciatura en Diseño
de la Comunicación Gráfica



Al filo del 68: Iniciación de un joven editor insurgente

Con la frase: “somos los libros que hemos leído o el vacío abierto por su ausencia”, del escritor Tomás Eloy Martínez dio inicio la plática de Jesús Raúl Anaya Rosique, un personaje que ha dedicado toda su vida a los libros y a quien también le ha tocado vivir momentos tan trascendentales en nuestra historia como el movimiento estudiantil de 1968, del cual nos platicó el pasado 11 de julio en la Sala de Consejo Académico de la UAM Xochimilco.

Su historia con los libros comenzó desde muy joven, pues creció en una familia de historia guerrillera; comenzaremos con sus antecedentes, desciende de Pedro María Bernardino Anaya Álvarez (General Anaya). La familia de su padre llegó en el primer barco de exiliados de la Guerra Civil Española; provenían de una familia de impresores y periodistas, es por ello que él se involucraría a tan temprana edad en el medio, pues

desde la secundaria formó parte del periódico escolar y fue su abuelo quien lo ayudó a hacer galeras y corregir textos. Fueron esas cartas marcadas, como las llamó, lo que lo orientó al oficio de la edición, en el que lleva desde 1960 hasta la fecha.

Ante la pregunta de ¿cómo se construye un editor?, Jesús Anaya nos dijo que esto se hace con la vivencia, ya que es una profesión que se nutre de las experiencias y saberes de la persona, y justamente para hablarnos de estas experiencias que lo formaron como editor, dividió la plática en dos grandes etapas: la formativa, de 1960 a 1982, y la de madurez, de 1982 a la fecha, ambas estuvieron fuertemente marcadas por los acontecimientos que se sucedieron en nuestro país; uno de los más relevantes fue el movimiento estudiantil y la matanza del 2 de octubre, que en este año conmemora sus 50 años.

Catalina Durán,
Arnolfo de Santiago,
Cynthia Martínez,
Sofía de La mora,
Amelia Rivaud,
Gerardo Kloss,
Jesús Anaya Rosique
y Daniel Corona
Fotografía:
Raúl Alvarado
Poloniecki



Catalina Durán,
Jesús Raúl Anaya
Rosique y
Gerardo Kloss.
Fotografía: Raúl
Alvarado Poloniecki

En sus inicios como estudiante en una secundaria de Tijuana de corte católico y conservador, él no logró encajar debido a su pensamiento rebelde y anárquico, por ello, se traslada a la Ciudad de México. En ese cruce comenzaba a encenderse la chispa de movimiento estudiantil, que comenzara con una pelea entre preparatorias. Este movimiento haría un gran eco en la clase política de entonces.

Nos platica que en esa época las escuelas públicas eran centros de lucha, en constante comunicación con sindicatos obreros, campesinos, magisteriales y médicos, que se encontraban en luchas para dignificar su trabajo; fueron, en efecto, las manifestaciones de los médicos las que tuvieron una represión brutal que incluyeron golpes, encarcelamientos y hasta secuestros.

Ya desde la UNAM veía todas estas manifestaciones y, con su espíritu revolucionario y anarquista, comenzó a participar en las protestas estudiantiles que buscaban que el transporte fuera gratuito en las instalaciones de la universidad. Posteriormente, de un paro que duró tres meses, nos comenta que prácticamente vivió en las instalaciones y se entretenía con sus compañeros arrojando bombas

molotov a la estatua de Miguel Alemán, ya que para ellos representaba la dictadura priísta que en ese entonces generaba tanto descontento.

En estas manifestaciones la consigna popular era: ¡únete pueblo!, e invitaba a mostrar su descontento por el gobierno, además del reclamo que se hacía a los medios de comunicación con el grito “prensa vendida”, dado que no mostraban los hechos reales.

Fueron muchas las muestras de represión violenta que el gobierno ejercía contra la población y que escalaron hasta la matanza de estudiantes en la plaza de Tlatelolco el 2 de octubre de 1968; aquí, Jesús Anaya hizo hincapié que aun después de transcurridos 50 años los responsables no han sido enjuiciados; con la voz entrecortada nos recordó que el “2 de octubre no se olvida” debe permanecer vigente.

Durante la década de estos movimientos estudiantiles, participó en la creación de la primera revista de lucha armada en México, llamada *Hora Cero*, cuya primera portada fue diseñada por Vicente Rojo y la segunda por Eduardo del Río “Rius”.

Trás los hechos de la matanza y la falta de acción social y justicia, Anaya, indig-

nado, decidió salir del país y convertirse en corresponsal para una agencia de noticias en Ecuador. Después, para asegurarse de no regresar a México, secuestró un avión para llegar a Cuba, donde fue encarcelado tres semanas y después exiliado a París; ahí consiguió un contacto para llegar a Medio Oriente, específicamente con la organización Al-Fatah, donde se preparaba militarmente. Posteriormente, se dirigió a Venezuela, luego a Cuba y de ahí regresó a México hacia 1971; entre 1972 y 1973, pasaría 18 meses en la prisión de Lecumberri, de la que salió gracias a un intercambio político entre las Fuerzas Armadas Revolucionarias del Pueblo que intercambiaron a un cónsul estadounidense por 30 de sus compañeros, entre ellos Jesús Anaya.

En libertad, junto a otros compañeros de Lecumberri, decidió regresar a Cuba por tercera vez, donde sería encarcelado varias veces entre 1973 y 1975 debido a sus ideales. Después de la visita del presidente Luis Echeverría, les extendieron una visa para llegar a países de Europa del Este. Viajó entonces a Praga, ciudad donde cambió su pasaje a Austria y de ahí a Italia.

Ya instalado en este país, hizo lo mismo que su abuelo al llegar a México: buscó trabajo en una editorial, esto lo condujo a la editorial Feltrinelli, lugar en el que trabajó por 10 años.

Al concluir esta etapa, Anaya regresó a México y fundó en la Universidad de Guadalajara, la Maestría en Producción Editorial, donde hizo grandes amigos, sin embargo con el cambio de rector, este programa desapareció.

Con esta carga de vivencias y experiencias se convirtió en director de Grupo Planeta en México, esto le permitió conocer el campo editorial o como él nos lo dijo: “conocí el corazón de la bestia”. Aquí participaría en la edición de más de



Escudo de la Universidad de Guadalajara

700 títulos. Al salir del gigante, como él lo llama, llegó a un lugar en el que no se había imaginado: la docencia. En sus palabras, esta etapa fue afortunada, ya que actualmente se encuentra colaborando en una universidad para los marginales, motivo que lo enorgullece, pues condensa una vida de lucha por la justicia apoyando al otro, donde tiene la oportunidad de formar a los nuevos editores.

Para cerrar su charla, nos comentó que es así como se forma un editor, es decir, pasando por cada una de las partes del proceso productivo de un libro; pero no se limita a eso, también es gracias a las vivencias y experiencias, a la gente que ha amado, y a la que no: familia, amigos, parejas, compañeros, eventos, formación académica, todo ello forma al editor, es parte de su quehacer y lo define y decide quién es.

Jesús Anaya es un personaje único, guerrillero y editor; tener la oportunidad de conocer su andar personal y profesional tan ligado a los eventos trascendentes en la historia de nuestro país es muy enriquecedor: aprendemos y nos inspiran esas historias de vida.

HABITAR EL 68

LA PRENSA
CULTURAL
Y EL 68,
SUPLEMENTOS
CULTURALES

Para conmemorar el 50 aniversario de los eventos ocurridos en 1968 se llevaron a cabo en el mes de septiembre, Jornadas Académicas y Culturales, tituladas: Habitar el 68, las cuales se pudieron disfrutar en las distintas Unidades de la UAM. A continuación se reseña una de las actividades que se llevaron a cabo en la Casa del Tiempo, donde se analizó la gráfica del 68, tanto del movimiento estudiantil, como en la de XIX Olimpiada y sus respectivas implicaciones en el diseño actual.



Gerardo Daniel Sánchez Chávez

Licenciatura en Diseño
de la Comunicación Gráfica

Gráfica y diseño del 68, Casa del Tiempo

Félix Beltrán,
Víctor Muñoz,
Joaquín Barriandos,
Carlos Finck,
Octavio Mercado y
Sol Henaro
Fotografía: Gerardo
Daniel Sánchez
Chávez

No más adultos chicos o adolescentes disfrazados de adultos; mujeres con pantalones, colores estridentes y hombres con cabello largo; aparecen en escena las protestas, los jóvenes pensaban en escribir para ellos y los adultos... se inconformaron", así inicio la jornada académica de Habitar del 68, realizada en Casa del Tiempo el 12 de septiembre del presente año, para Carlos Fick, quien abriera la mesa de Gráfica y Diseño del 68, resulta fundamental entender qué estaba pasando en el contexto social para entender que fue lo que pasó.

Félix Beltrán, Sol Henaro, Octavio Mercado, Joaquín Barriandos, Víctor Muñoz y Carlos Finck serían encargados de hacer un panorama sobre el origen de la identidad gráfica que identificaría a un movimiento estudiantil pujante en la época de 1968 en nuestro país. Anécdotas, testimonios y sucesos puntuales formaron parte de la reconstrucción de una historia vivida, plasmada desde diferentes puntos de vista. El movimiento del 68 había comenzado, provocado represalias del gobierno sobre manifestaciones estudiantiles, pero la gráfica no surgió de dichas represalias, al menos no directamente, sino por la pos-

tura de indiferencia de los medios de comunicación, que derivó en una sociedad desinformada y totalmente ajena al movimiento, por ello fue necesario comunicarse a través de medios propios. Alumnos de San Carlos y La Esmeralda fueron los encargados de producir las imágenes, quienes utilizarían la técnica del grabado en linóleo; se hicieron desde mantas y folletos hasta pegatinas; cabe aclarar que no fue un trabajo artístico, sino urgente, necesario, del cual sólo se conserva aproximadamente 60% de la producción original, dado que una vez terminado el movimiento, las escuelas fueron saqueadas y el material original (placas e impresiones) fue destruido.

Sol Henaro, quien hiciera referencia de la exposición de Gráfica del 68, en el MUAC y de la cual es responsable, nos habló de cómo el movimiento estudiantil se podía leer en las imágenes que se producían: los carteles y propaganda que circulaban homogéneamente por las calles reflejaban las ideas y el desarrollo del movimiento, así mismo el aumento de la violencia y la apropiación de los emblemas oficiales de las olimpiadas. Un hecho destacable es que por primera vez se abordó el tema de la autoría de las imágenes, no como mercancía sino para propósitos específicos. Para él merecían un reconocimiento individual, al menos desde el punto de vista de la preservación histórica, por lo que consideró fundamental cumplir con una ficha técnica-histórica.

Félix Beltrán nos comentó que el recordar aquellos acontecimientos, a los que estuvo muy cercano, le resultaban dolorosos. Destacó el valor de las ideas que se pretendían plasmar, aunque debido a los paupérrimos e indiferentes medios de comunicación masiva en aquellos tiempos, gran parte de las convicciones que impulsaron el movimiento se transformaron en protestas trucas



que no llegaban al receptor. Una gráfica comprometida, como aquella, en la actualidad con los medios disponibles, tendría un alcance e impacto infinitamente superior; sin embargo, es una pena que dichos medios carezcan de interés social. Posteriormente, Octavio Mercado señaló algunos elementos periféricos que rodearon el movimiento. Aún cuando gráficamente, México ya tenía importantes antecedentes en el Taller de Gráfica Popular y el trabajo de José Guadalupe Posada, fue aparentemente esta época, el punto de partida para el diseño gráfico en México, no solamente por la instauración de la licenciatura en la Universidad Iberoamericana, sino por la inercia que tuvieron los colectivos gráficos en años posteriores. Los años setenta representaron la cúspide de estos movimientos y sus líderes, en los años ochenta, ingresaron en escuelas de diseño gráfico: los integrantes de esta mesa son un claro ejemplo.

Carlos Finck y grabados originales del movimiento estudiantil de 1968
Fotografía: Gerardo Sánchez Chávez



Joaquín Barriendos
y Sol Henaro
Fotografía: Gerardo
Sánchez Chávez

Octavio Mercado
y Víctor Muñoz
Fotografía: Gerardo
Sánchez Chávez

Víctor Muñoz, por su parte se centró en remarcar las características esenciales de la gráfica del movimiento, dotada de un lenguaje urgente, socialmente inapla-
zable: no se quería, se requería de ella, era una gráfica sintética, que contuviera un mínimo de elementos y una máxima eficiencia, que no se limitó a carteles o mantas, sino que las pegatinas (calcomanías) resultaban sumamente útiles, dado que salir a las calles con impresiones de gran formato representaba exponerse a represalias por parte de las autoridades, por ello las pegatinas hacían más discreta la tarea de difundir su trabajo. Se trataba de una gráfica combativa, concebida para contradecir e informar fuera del discurso oficial; una gráfica colectiva, cooperativa, rodeada de una atmósfera de colaboración, pues el reconocimiento personal no importaba en ese momento, todos eran trabajos anónimos, nada era por figurar. También recalcó que le parecía innecesario el tema de las autorías; un reconocimiento individualista



se muestra contrario al motor colaborativo del movimiento en aquel momento.

Para cerrar, Joaquín Barriendos, quien reconoció no ser un especialista del diseño gráfico, centró su participación entorno al movimiento y el fenómeno del “desborde del soporte de la gráfica”. La impresión no era sobre papel o tela, era sobre la ciudad, y se plasmó sobre una ciudad en el marco de las olimpiadas que se celebrarían ese mismo año, lo cual hizo contrastar todavía más las imágenes que se produjeron en el movimiento estudiantil, presentándolo como una insubordinación social.

Totalmente centrados en la parte “roja” del 68, los ponentes nos redibujaron sus motivaciones e implicaciones que resultara en una serie de imágenes con una tremenda fuerza expresiva y contenidos exactos, un movimiento digno, impulsado por un sinnúmero de autores anónimos. Quedaría pendiente evaluar el diseño actual comparado con el de aquella época, no por su calidad, sino por el apropiamiento y responsabilidad social que, en opinión de quienes nos presentaron esta mesa, hoy es practicante nula.

Alan Josué Vázquez Zárraga

Licenciatura en Diseño
de la Comunicación Gráfica



Día del Tipógrafo

Una vez más, como hace 85 años, el martes 25 de septiembre se celebró fuera de las instalaciones de la Casa de la Primera Imprenta en América, el Día del Tipógrafo.

En la calle Primo Verdad del Centro Histórico de la Ciudad de México, la Unión de Obreros de Artes Gráficas de Los Talleres Comerciales Similares y Conexos realizó una pequeña ceremonia en honor a todos aquellos que practican y han practicado el oficio de tipógrafo.

Francisco Mota fue el encargado de coordinar la actividad, quien agradeció a la audiencia por su asistencia para después cederle la palabra al secretario general de la Unión de Obreros de Artes Gráficas de los Talleres Comerciales, José Luis Luna Espejel, quien expresó su reconocimiento y agradeció a los presentes, en especial, a todas las personas que conforman la Unión.

El discurso del secretario, con tintes de arenga, se enfocó en loar el oficio y el quehacer de los artistas gráficos. De igual manera, resaltó el reto que representa en la actualidad conservar la integridad de la clase obrera y de los artistas gráficos, en un momento en que la situación

política del país resulta incierta. "Sí a los contratos de trabajo, no a los contratos de protección", concluyó el secretario.

Enseguida la licenciada Ivette Gómez Carrión, coordinadora del Centro de Extensión Educativa y Cultural de la Casa de la Primera Imprenta de América, agradeció y celebró a los trabajadores de la misma, al igual que expresó su deseo por una larga y perdurable producción de libros en el país como hasta ahora se ha mantenido.

Posteriormente, Diana Zedillo Osorio Ramírez, integrante del sector femenino, compartió una brevísima reseña histórica de la imprenta en México para después presentar a las distintas guardias de la Casa de la Primera Imprenta de América:

La guardia de honor por el Comité Ejecutivo, la de las autoridades de la UAM, la de las comisiones especiales e invitados y la de Honor por los compañeros de la vieja guardia, así como a las integrantes del sector femenino.

Para concluir, Francisco Mota agradeció a la concurrencia y dio por terminada la ceremonia, no sin antes resaltar el motivo de la misma: la celebración del Día del Tipógrafo.

Unión de obreros
de artes graficas
comerciales

Fotografía: Alan Josué
Vázquez Zárraga



Dentro del marco de los festejos por el 50 aniversario de los acontecimientos en México en 1968. A 50 años la UAM Xochimilco realizó varias actividades en el ciclo denominado Lo que el 68 nos dejó. La División contribuyó con exposiciones y conferencias sobre el tema de la gráfica. De este modo, y como complemento a la exposición denominada Diseño México 68 a 50 años de la XIX Olimpiada en la Galería del Sur, se ofreció un ciclo de conferencias en el mismo espacio, iniciando con la propuesta del doctor Francisco Pérez Cortés, y de la que se ofrece un breve resumen.

Contemporaneidades. El nacimiento del mundo actual

Francisco Pérez Cortés

Departamento de Teoría
y Análisis

1. Preservar la memoria pero aprender a defenderse del pasado. Sobre todo de acontecimientos tan trascendentales como los de 1968 en México. Defenderse del pasado para no estacionarse en él y para no caer en la esquematización de comienzos absolutos o para legitimar sus propias acciones. Analizar críticamente las explicaciones tradicionales que todo lo someten a un evento o sólo valoran las explicaciones de los actores del momento. No más ideas de fuerza, conceptos maestros, actos fundadores ni comienzos absolutos. Explicaciones unidimensionales que todo esquematizan alrededor de

un punto de vista. Cuando en realidad se trata de procesos multidimensionales con metástasis históricas, de los que sólo es posible hablar parcialmente, gradualmente, haciendo a un lado generalizaciones que sólo frenan el análisis pormenorizado de algo en donde nadie tiene la verdad. No hay la verdad del 68.

2. En términos generales, se han formulado cuatro modos de explicación de acontecimientos históricos como el que nos ocupa dice Manuel Cruz. Éstos son: a) Aquellos que se vuelven defensores de la memoria como tal. De la memoria como fin en sí mismo, es decir, de la historia

como maestra de la vida (Cicerón) en que el sólo acontecimiento se vuelve el origen de todo lo que sigue, el comienzo absoluto de todo cuanto sigue sucediendo, y motivo de culto y peregrinación hasta volverlo un mausoleo. Cuando en realidad al historiador más que la memoria y la conmemoración, le interesan los problemas del presente que le son propios, b) Aquellos que ven en el pasado la clave para legitimar sus propios pensamientos y acciones. La historia como fuente de legitimación (Partido Revolucionario Institucional, de la Revolución Democrática, el nuevo juarismo de nuestros días), con toda la estela de conmemoraciones para apoyar sus convicciones nacidas de lecturas unilineales de los procesos, c) Aquellos que asocian la historia directamente con la justicia en el presente. Que reivindican las mismas exigencias como si nada hubiera pasado desde entonces y reclaman las mismas reparaciones en una lucha instalada en otro momento del pasado. Justicia, verdad y reparación son su bandera, por ultimo, d) Aquellos que asocian el ejercicio de la memoria (en nuestro caso muy dolorosa) con el duelo. Nada de dejar pasar la historia, sólo instalarse ahí para siempre, porque el duelo no permite pasar a las siguientes páginas. Todo es aquí conmemoración como cuando se trata de la pérdida de un ser querido y acusar a todos los que siguen por lo sucedido. En el 68 mexicano hay el motivo perfecto por el miserable desenlace de los acontecimientos.

3. La memoria y el trauma son la consecuencia de una lectura unilateral de los hechos particulares. El acontecimiento es vivido solamente como una experiencia traumática de la que no hay salida, porque se trató de un proceso desbordante, excesivo, que no puede ser simbolizado, así-



Jean Tinguely- Hannibal No1, 1963, Painted metal, bicycle wheels, wheel hubs, chain, rubber belt, leather belt, and electric motors (121.9 x 111.7 x 280 cm)

milado. Como el trauma Freudiano, se trata de una vivencia reprimida, aislada, inconsciente que reaparece y reaparece con cualquier motivo al que se asocia, porque se convierte en un fantasma errante, mezcla de miedo, odio, asombro, disgusto, placer y dolor. Se es fiel al trauma y hasta se busca que el horror se produzca nuevamente, porque el consuelo sólo puede ser una satisfacción brutal, malsana, patológica. La persona se convierte al instalarse en ese lugar, en una víctima sustituta.

4. Dos conceptos para acercarse de otra forma, al 68 mexicano son los siguientes: Acontecimiento y Multiplicidad. Inseparables, cada uno es el otro lado del mismo, en una relación que permite ver la complejidad y multidimensional de los fenómenos y procesos de la realidad que nos ocupan. Conceptos provenientes del análisis del filósofo francés Alain Badiou.

a) Acontecimiento

Acontecimiento es algo que sucede pero que nadie en su momento pudo prever las consecuencias. Es una fractura aparentemente mínima, pero que tie-

ne un carácter irruptivo e irreductible. Provoca un desajuste en la situación y tiene una energía desestabilizadora, dado que se presenta como un evento virulento. Es algo que paradójicamente no tiene mucha espesura propia porque su duración fue muy breve y se evapora -en apariencia- una vez acontecido. Por cierto, el acontecimiento del 68 no se reduce a la matanza imperdonable ni a los hechos particulares que nos cuentan permanentemente algunos actores presenciales. Porque el 68 es a la vez acto y procesos, no un hecho aislado, sino un proceso transformador que no ha dejado de estar presente desde que el país cobró vida. No hay nada que conmemore dice J.L. Nancy, porque el evento sigue vivo.

El acontecimiento es múltiple, conjunta un sinnúmero de realidades y su importancia es que ofrece un lugar, una superficie y las condiciones para que todas esas realidades se presenten, se vuelvan visibles. Es un sitio para la multiplicidad de fenómenos. Ofrece un terreno de encuentro porque conecta fenómenos y procesos que se oponen al orden y a las estructuras existentes y se incorpora él mismo para añadir un algo más a lo que ya estaba en curso.

Pero no crea por sí sólo una nueva realidad, no por lo menos en ese instante. Desencadena fuerzas que hacen aparecer posibilidades que hasta entonces parecían irrealizables, impensables, indecibles. El acontecimiento es pasado, presente y futuro conjuntados, en un proceso transformador que no tiene ni un origen ni un fin determinado, porque es pura potencia regeneradora. El acto nace y muere al instante; ya rota la tranquilidad del mundo, es como un rayo que rasga la oscuridad de la noche sin disiparla, pero que deja ver las ramificaciones de un cambio que hasta entonces

era inconcebible. El proceso transformador que se pone a la vista no tiene un origen fijo ni un fin determinado, porque es pura potencia transgresora del orden existente en el que permanentemente se despliega.

El acontecimiento sólo crea la posibilidad, pero hay que saber aprovecharla política y socialmente, pues de lo contrario, se disipará y sólo quedará la memoria conmemorativa. Hay que asumir la responsabilidad de que la posibilidad que inaugura el acontecimiento siga produciendo efectos, porque de otro modo se volverá un monumento. El acontecimiento es pura potencia transformadora, desencadena y se vuelve visible en circunstancias determinadas.

b) Multiplicidad

Multiplicidad es el par del acontecimiento, es su otro lado. Deja ver que el 68 tiene un carácter múltiple, que es una multiplicidad sin uno, sin centro único. Que el 68 es acto y potencia, porque no hay en él un origen único ni un fin ya establecido como destino. Se trata no de un origen lejano, sino de un originar permanente que no se limita al desarrollo de los hechos. Es una procesualidad en acto. Conjunta un sinnúmero de fenómenos, procesos, realidades y acciones que no pueden ser comprendidos y menos explicados de manera unilateral, por una sola causa o con una sola bandera.

No hay unidad cerrada en el acontecimiento, sólo realidades abiertas, múltiples, diversas, dispersas, arborescentes. No es una realidad inmediata sino una fuente que salió a la luz (fuente de vida), que no hace sino desplegarse cada vez que se topa con algo que pretende obstaculizarla. La multiplicidad del acontecimiento no es un comienzo absoluto, es un motor de cambio que siempre prepara

el terreno para muchas otras cosas, por los múltiples efectos que produce.

Punto de convergencia de fenómenos, procesos, tiempos, acciones y decisiones que funcionan como una especie de prisma que refleja la luz o chorro de agua que no se detiene nunca. Ahí anida lo imprevisto, lo intempestivo, de ahí su carácter desgarrador, irruptivo, irreductible, a pesar de su inconsistencia inmediata.

Como energía transformadora toca todos los niveles individuales y colectivos en los que se presenta, porque conecta movimientos sociales, políticos, procesos de subjetivación, inconformidades, anhelos, sueños y fantasías en medio de una realidad caduca, opresora, ya insoportable.

La posibilidad que crea el acontecimiento acaba creando una idea, una idea rectora que se manifiesta, en nuestro caso, como ese haber tomado la vida en sus propias manos y buscar lo imposible, lo que hasta ese momento parecía inaccesible. Todo ello a través de la resistencia, la lucha, la crítica y la denuncia, la acción creativa, transformadora.

5. El comienzo del México 68 es un comienzo –como en el Heidegger de 1941– que ya había comenzado antes, mucho antes. El comienzo es el nombre del movimiento y del devenir de las cosas. Porque el evento del comienzo es el ocaso de lo que existe. La esencia del comienzo –dice el filósofo– es el comenzar, y ese comenzar, ya había comenzado antes.

Así sucede con el acontecimiento que nos ocupa, comienza cuando se muestra pero su comienzo ya había comenzado antes. Declinación del modelo de desarrollo estabilizado y de un orden institucional que ya no responde a las necesidades de las personas. Quiebre por lo tanto de la relación entre el individuo y la sociedad, mundo en expansión

de un crecimiento económico ciego y del efecto proporcional en que las relaciones sociales permanecen fijas, estancadas, cerradas. Movimientos sociales de los ferrocarrileros, de los mineros, de los médicos y despertar del movimiento joven en muchas partes del mundo, son el síntoma de una mutación en curso.

Mundo sin libertad de pensamiento y expresión, dice Jenny Diski, que encuentra en la vida cotidiana y en los jóvenes, los más evidentes nudos de resistencia al orden establecido. Mundo de una existencia anónima e impersonal para las personas, para los jóvenes en particular, carente ya de sentido y en extremo superficial. Orden que se mantiene dentro del marco de un modelo económico y político ya agotado y al borde del quiebre por ser incapaz de atender las necesidades de una economía mundial que requiere un crecimiento mucho mayor.

Orden social que necesita transformar sus marcos y modelos de vida, porque sus instituciones ya no son capaces de contener los movimientos y los procesos sociales que florecen a una velocidad extraordinaria: minorías, feminismos, relaciones de pareja, movimiento hippie, revolución sexual, liberación gay, quiebres de la familia, contracultura, reforma de la universidad, defensa del individuo y de los derechos humanos.

Es ahí donde se gesta la aparición del movimiento juvenil, para el que la sociedad no tiene proyecto y prácticamente le ha arrebatado el futuro. Ni las crisis de la modernidad representan ya la posibilidad de un cambio porque esa misma crisis se ha vuelto una especie de estado permanente.

En esa era del vacío se abre para nosotros, dice Lenny D., un periodo sabático gigantesco. El mundo fue nuestro y todas las posibilidades parecían al alcance de la mano. Lo que antes parecía imposible

dejó de serlo y una especie de fascinación por lo aberrante dirigió nuestros pasos. ¿Qué tal si deliramos un poquito? se decía entre ellos. Daban ganas de vivir al margen de la ley, en un antiautoritarismo sin freno que pretendía desaparecer todo el mundo organizado y empezar de nuevo. La bravuconería juvenil salió a flote y se manifestó como una rebeldía en el seno de la familia, de la escuela, en nombre de la defensa de existencia individual y en contra de todo tipo de imperativos. El exceso por supuesto no tardó en aparecer y el desvío de la aspiración general lanzó a muchos jóvenes a distintos tipos de abismos, de absurdos, de desperdicios. Pero el motor y la fuerza juvenil ya se había encendido (sobre todo ciertos sectores medios de la juventud) y vendría a funcionar como detonador de todas las transformaciones silenciosas que ya se estaban realizando.

Maldiciones, balbuceos, conductas extremas, sueños, deseo de aventurarse y en buena medida un juego, añadieron eso que hacía falta para superar el miedo a la autoridad y a la represión. Justo lo que se requería para atravesar la neblina que se les estaba ofreciendo. Ahí aparecieron algunas consignas: cambiar el mundo y hacer pedazos lo que existe, cambiar actitudes y conductas, buscar la liberación social a través de la liberación individual, desinstitucionalizar la vida, reformar la universidad, rechazo a toda autoridad rebasada, liberar la imaginación, desobedecer la ley y la norma dominante.

6. ¿Qué recuperar?

En ese enjambre de causas y movimientos sociales y políticos nacionales e internacionales, el acontecimiento del 68 se convirtió en una multiplicidad de cosas. Una idea. *En una idea de cambio* individual y social y de liberación perma-

nente que tenía en la conciencia, el que otro mundo era posible, en que era posible construir otro tipo de modernidad. Más abierta, flexible, participativa. Un *desgarro* del orden político y social que se produjo en el seno de todo monopolio de la autoridad y de cerrazón institucional. Como en la familia, en la escuela, en los partidos, sindicatos...

Una *fuerza transformadora* que trató de condensar todas las fuerzas sociales aún vivas, pero esta vez sin jerarquías ni liderazgos personalizados. Todos eran protagonistas. Un originar permanente de los procesos de cambio y recomposición permanente que la sociedad necesita a cada momento de su desarrollo. Prisma y catalizador de movimientos políticos, sociales que tendrían que ser atendidos y ya no más ignorados. Un *impulso* antisistema que desplegaba una lucha por una existencia individual y formas anti-jerárquicas de relaciones sociales.

Un *rechazo* de todo tipo de democracia representativa y de gestión, que hacía posible una nueva visión de la política, en la que la política era un derecho de todos y podía desarrollarse fuera de los marcos institucionales. Es la defensa de nuevas formas de democracia directa y participativa, sin intermediarios. Una *búsqueda* permanente de esquemas alternativos para el restablecimiento de la conexión entre el individuo y la sociedad.

Se trataba de *desinstitucionalización de la vida* que permiten abrir líneas y puntos de fuga para los intereses de la minorías ignoradas. Una *resistencia* permanente contra todo modelo de vida único, a través de la crítica, la rabia, la ironía y un estilo de vida que a cada uno tocaba definir. Una *apuesta por lo imposible* que no era otra cosa sino dar vida a un proceso de democratización permanente que iba más allá de las circunstancias del momento. Una política de

emancipación y de liberación de la vida, en todos los terrenos en que intentara ser contenida, obstaculizada. De ello dependía la reconstrucción del mundo.

7. El punto preciso en que se puso en marcha el detonador del movimiento del 68 es una relación fundamental. La relación entre el ciudadano y el poder soberano. Entre el individuo y el Estado. Decía Hegel, en 1807, que el quiebre de esa relación significó la declinación y caída de la civilización griega, aunque en realidad esa relación fundadora está en el origen y el final de casi todo orden comunitario.

Dijimos que en el mundo del 68 no había ninguna libertad de pensamiento ni de expresión y que en particular a los jóvenes les estaba siendo confiscado el futuro. No había muchas alternativas para ellos. Entonces dos soberanías absolutas se pusieron frente a frente, la del Estado y la del individuo irreductible. Cuando esto sucede, una y otra se perderán tarde o temprano.

Se trata ciertamente de un conflicto irresoluble, pero en su manejo político radica precisamente la solución al menos en cada momento. Esto no sucedió en el 68 mexicano, porque cuando a una persona se le hace ver que aquello en lo que cree y piensa es concebido por la autoridad como algo que sólo merece ser criminalizado y reprimido, su reacción es la desobediencia, la resistencia y la acción que gradualmente se volverá violenta y destructiva. Rechazará la ley y la autoridad y rápidamente el pensamiento y la palabra se volverán acción, dice Etienne Balibar en el 2017.

Las dos soberanías pueden y deben coexistir para hablar de orden comunitario y es que la Soberanía de una nación es una construcción colectiva, continua y transferencial de la fuerza individual a



la fuerza pública, pero ciertamente no se transfiere nunca el poder de un ciudadano a un individuo, sino se transfiere a la sociedad en su conjunto. Si el individuo no se siente parte de la soberanía y no encuentra los medios institucionales para exponer su punto de vista y defender sus intereses, se opondrá con todos los recursos a su alcance a la soberanía del Estado.

El Estado no es la ley y la salud de las personas y del pueblo, es la ley suprema de todo orden comunitario. Cuando los ciudadanos ignoran los mandatos del soberano, ha comenzado la disolución de este último. En ese momento el individuo se autoorganizará para preservar su existencia, no obstante la persecución escalonada de que es víctima por defender sus intereses. Su conciencia, voluntad, coraje, inteligencia y estrategia se volverán los componentes de su resistencia.

Lo más importante en esta lucha de fuerzas es que, lo que está en juego es ni más ni menos que la democracia. Porque la democracia es la mejor manera de manejar el conflicto fundador, abriendo

J. Tinguely, *Baluba III*, 1961

espacios de interacción entre las dos soberanías. Sistema de mediación le llamaba Hegel a esos espacios de interpelación.

La democracia es la puesta en tensión de ambos extremos y no solamente es la forma más natural, la primera y la última de todo orden comunitario, sino que es una exigencia inmanente a todo tipo de Estado. En ella, el individuo participa en diferentes niveles de integración política, para hacer oír su voz y atender sus necesidades.

La democracia es ciertamente un tipo de régimen particular, pero es también la verdad necesaria de todos los regímenes que pueda haber, porque una autoridad soberana depende de la capacidad que tenga para conservar y recomponer la forma de las instituciones que el ciudadano necesita.

Si el poder soberano no tiene la fuerza para mandar, su mandato será precario y el respeto y la obediencia se esfumarán.

La *tendencia democrática* y eso es lo que no se entendió y sigue sin entenderse, es inherente e indispensable para la preservación de todo orden social. Por eso mismo la disolución de un estado no es resultado de un accidente, sino el producto de los antagonismos internos que acabarán devorándolo.

Eso es en parte –nos parece– lo que sucedió en el México 68: quiebre de la relación fundamental en que se sustenta todo poder soberano, quiebre de la soberanía del Estado que sólo se vuelve persecutor y represivo, organización de los movimientos sociales contra y fuera de las instituciones y bloqueo de toda tendencia democrática que requiere la población para preservar su existencia económica y política.

Cuando un Estado tiene miedo a las masas, sólo se le ocurrirá amenazar, reprimir y violentar aquellos movimientos

sociales que gradualmente se encadenarán hasta volverse una multitud feroz. Es la tirana, dice Etienne Balibar, lo que convierte a las masas en una combinación explosiva, porque ella aprende a moverse en medio del miedo y la esperanza de una transformación indispensable. Las consecuencias trágicas del poder ciego del Estado de la época, no dejaremos nunca de lamentarlas, pero la puerta se abrió para poner a la vista un camino por el que la ciudadanía no dejará desde entonces de transitar para exigir sus derechos.

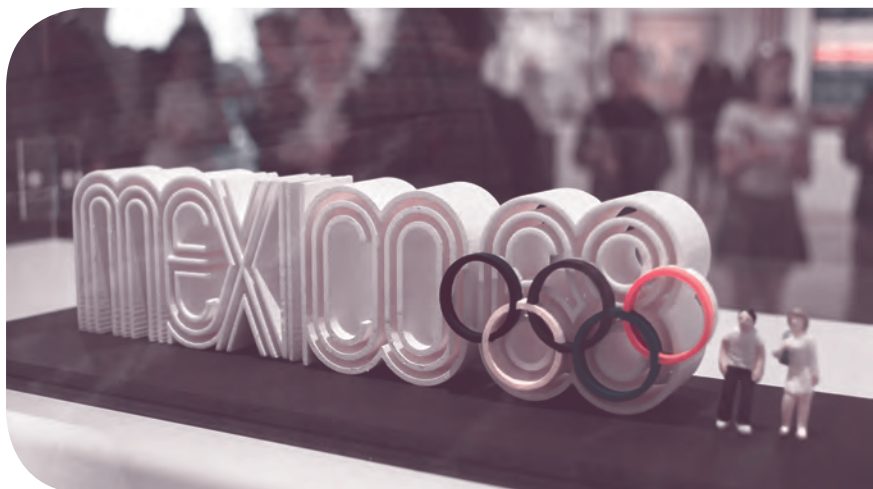
REFERENCIAS

- Ángeles, Magdaleno, 1968. *El año que transformó al mundo*, Planeta, México, 2018.
- Badiou, Alain, *El ser y el acontecimiento*, Manantial, Buenos Aires, 1999.
- Badiou, Alain, *La Filosofía, otra vez*, Errata Naturae, España, 2010.
- Badiou, Alain, *On a raison de se révolter*, Fayard, París, 2018.
- Balibar, Étienne. *Spinoza politique: Le transindividuel*, PUF, París, 2018.
- Cruz, M. *Acerca de la dificultad de vivir juntos*, Gedisa, Barcelona, 2007.
- Diski, Jenny. *Los sesenta*, Alpha Decay, Barcelona, 2017.
- Informes Presidenciales: Gustavo Díaz Ordaz, Centro de Documentación, Información y Análisis, México, 2006. RE-155-09-06-13
- La Capra, Doninick. *Escribir la historia, escribir el trauma*, Nueva Visión, Buenos Aires, 2005.
- Nancy, Jean-Luc. *La Verdad de la democracia*, Amorrotu, Buenos Aires, 2009.
- Rockhill, Gabriel. *Contre-histoire du temps present*, CNRS, París, 2017.
- Tello, Carlos y Cordera, Rolando. *México : la disputa por la nación : perspectivas y opciones del desarrollo*, Siglo XXI, México, 2010.
- Draper, Susana, *Experimentos de la libertad Constelaciones de la democracia*, Siglo XXI, 2016.
- <https://www.moma.org/collection/works/81371>
- <https://www.pinterest.com.mx/pin/768356386395976108/?lp=true>
- <https://www.museoreinasofia.es/coleccion/obra/sans-titre-serie-sculpture-relief-sin-titulo-serie-sculpture-relief>
- <http://www.memecult.it/coppie-arte-3-jean-tinguely-niki-de-saint-phalle/>

Puedes disfrutar de la conferencia completa en el siguiente enlace: <https://bit.ly/2FH51bM>

Gerardo Daniel Sánchez Chávez

Licenciatura en Diseño
de la Comunicación Gráfica



Diseño México 68

A 50 años de los Juegos Olímpicos realizados en México en 1968, la proeza logística y de producción que representó para nuestro país albergar este magno suceso deportivo mundial, representa, para nosotros motivo de celebración, por lo que implicó su planeación. El diseño industrial se encargó del mobiliario en instalaciones deportivas, paneles de información y esculturas; reconocidos arquitectos, se encargarían de erigir las instalaciones necesarias así como adaptar las existentes; por su parte, la planeación territorial le permitió a la Ciudad de México funcionar, la hizo lógica y funcional para las personas de diversas partes del mundo que nos visitarían y el diseño gráfico se encargó de darle un rostro “mexicano” a las olimpiadas, le dio identidad y reconocimiento mundial.

En la exposición Diseño México 68, inaugurada el viernes 28 de septiembre de 2018, en la Galería del Sur, exhibiendo piezas originales y réplicas de la producción que se llevó a cabo para la justa olímpica en nuestro país, estando presentes el doctor Fernando De León González, rector de la Unidad Xochimilco, la maestra María de Jesús

Gómez Cruz, directora de la División de Ciencias y Artes para el Diseño, Catalina Durán Mc Kinster, coordinadora de Extensión Universitaria y Gabriela Gay Hernández, jefa del Departamento de Teoría y Análisis; como invitada especial se contó con la presencia de la maestra Beatrice Trueblood, quien fuera la directora de publicaciones del Comité Organizador de los Juegos Olímpicos de México 68, además de Mariana Beltrán coordinadora de la Galería del Sur y el LAV Gonzalo Becerra Prado, organizador y curador de la exposición.

El primero en tomar la palabra fue el rector Fernando De León González, quien se mostró agradecido con los organizadores por la invitación e hizo una breve reflexión acerca de lo que fue el quehacer del 68 en nuestro país: recalcó que México fue el primero de los llamados “países en desarrollo” que recibió la confianza de realizar una olimpiada, y que se comportó a la altura del compromiso, además destacó el parteaguas que fue ese año para el país, dada la situación social y política como para el diseño. También mencionó otras de las actividades que la Universidad realizó en conmemoración

Aplicación
tridimensional del
logotipo México 68
(maqueta)
Fotografía: Gerardo
Daniel Sánchez Chávez



Gabriela Gay
Hernández,
LAV Gonzalo Becerra,
Beatrice Trueblood,
Dr. Fernando De León
González y
Catalina Durán
Fotografía: Gerardo
Sánchez Chávez

de aquel año; así mismo hizo mención de la música representativa de la época que se estuvo reproduciendo en toda la Unidad y de la serie de fotografías monumentales distribuidas a lo largo de la UAM Xochimilco. La directora María de Jesús Gómez Cruz, nos recordó que unos de los principales participantes del diseño del 68, Pedro Ramírez Vázquez, fue también el primer rector de esta casa de estudios y felicitó, en particular, a la División de CyAD por la exposición.

Beatrice Trueblood nos comentó que llegó a nuestro país en 1965 por un proyecto para Pedro Ramírez Vázquez, posteriormente fue nombrada por él como Directora de publicaciones del Comité Organizador de los Juegos Olímpicos de México 68, con un equipo de 250 personas, tanto diseñadores, en su mayoría extranjeros, como un conjunto de editores y escritores mexicanos: García Ponce, Juan Vicente Melo, José Revueltas y Alí Chumacero, entre otros; destacó que el diseño de identidad fue lo que movió a su equipo a demostrar que México podía con una actividad de tal magnitud; también hizo mención como dato curioso, que fue la directora de publicaciones de la UAM-X durante el primer año de Pedro Ramírez Vázquez

como rector.

Gonzalo Becerra Prado, curador de la exposición, recalcó todo el trabajo detrás de ella, sobre todo de un tema que no se había hecho desde hace 10 años; la muestra se centró en la parte de publicaciones, carteles y aplicaciones, y nos invitó a disfrutar la misma que se encontró disponible hasta el día 8 de noviembre.

La exposición estuvo dividida en secciones: Gonzalo Becerra Prado y Beatrice Trueblood nos fueron guiando en el recorrido, abundando en detalles del montaje y de la creación. Comenzaron con el logotipo, una síntesis de la fecha, la justa y el lugar; su creación provino del círculo, figura de los aros olímpicos, a partir de un "dibujo" de Ramírez Vázquez, según nos contó Trueblood; Eduardo Terrazas fue quien introdujo las referencias del arte de la cultura huichol y Lance Wyman sugirió darle fuerza a los círculos con un patrón, asemejando las ondas que produce una roca al caer en el agua; acompañaban al logotipo los símbolos deportivos, que fungieron prácticamente como un lenguaje internacional para todos los asistentes de diferentes partes del mundo.

Continuaron con la sección de Diseño las diversas aplicaciones del logotipo, que

incluía el alfabeto olímpico y señalética de sedes y horarios; todas las aplicaciones que tuvo el logotipo compartían las mismas características: fiesta, color y alegría. Se incluían el boletín olímpico oficial y los íconos de la Olimpiada Cultural (actividades culturales alternas a las deportivas), que se llevaron a cabo por primera vez en los juegos olímpicos modernos.

Se incorporó un mapa conceptual con los eventos más relevantes de los años sesenta: rock, movimientos feministas, medios masivos de comunicación, movimientos sociales, acontecimientos históricos y políticos, una muestra de los determinantes de la cultura de esa época, tanto nacional, como internacional.

En la sección de carteles deportivos, pudimos ver la abstracción de cada una de las disciplinas atléticas, siempre manteniendo una misma identidad gráfica; así mismo, imágenes de los carteles y estandartes que vistieron la ciudad, así como réplicas de las esculturas monumentales que realizaron artesanos mexicanos, colocadas originalmente a las afueras de cada sede deportiva; en aquel entonces, la Ciudad de México contaba con 6.8 millones de habitantes, para los cuales se creó este sistema urbano, no sólo para vestir la ciudad, sino para ser prácticamente un mapa viviente.

En la sección titulada La otra gráfica, se dedicó a la gráfica producida por el movimiento estudiantil, contemporáneo a la justa olímpica. El movimiento se apropió de los diseños de las olimpiadas, revistiéndolas de una resignificación, con claras intenciones políticas, sociales y críticas. Beatrice Trueblood declaró que no estaba de acuerdo con la referencia directa a los diseños de las olimpiadas, un trabajo de dos años para conceptualizar alegría y luz, que fueron tergiversados; si bien consideró que la causa fue más que justa, consi-



deró que la lucha estudiantil debió encontrar su propia voz y no haber “apunhalado a su paloma”.

Los recintos arquitectónicos como la planificación y logística urbana también tuvieron su lugar en la exposición, todo se conjuntó de manera integral y perfectamente codificada, los colores fueron las guías de la ciudad.

Estampillas, *souvenirs*, entre originales, y réplicas, y decenas de anécdotas abarrotaron esta exposición, una sala de producción de todas nuestras disciplinas en el diseño; a 50 años de distancia, la proeza del 68 sigue siendo vigente, porque hace 50 años había que demostrar que México podía, y pudo, con el esfuerzo en conjunto de diseñadores gráficos, diseñadores industriales, arquitectos y planeadores territoriales; ésta exposición nos invitó a mantener una memoria olímpica y seguir demostrando que México es capaz, y lo es trabajando en equipo.

Puedes disfrutar de la conferencia completa en el siguiente enlace: <https://bit.ly/2FKivn6>

Fotografía tomada de la exposición *Diseño México 68* en la Galería del Sur Fotografía: Gerardo Sánchez Chávez



Juan Carlos Carrión Cruz

Licenciatura en Diseño
de la Comunicación Gráfica

Muestra conmemorativa, a 50 años del 68, en la UAM Xochimilco

Dr. Fernando De León
González
Fotografía: Juan Carlos
Carrión Cruz

El año de 1968 fue muy importante en la historia de nuestro país. Lo sucedido impactó a incontables generaciones, provocando que aquellas emociones y pensamientos resonaran durante muchos años más. Han transcurrido 50 años, que han dado muchas celebraciones en diversas instituciones y espacios mediante exposiciones culturales y artísticas que dan testimonio de aquel año, invitándonos así a mantenerlos presentes.

Estas celebraciones incluyeron, por supuesto a la, UAM-X, que llevó a cabo diversas actividades relacionadas con este año; de este modo, el 17 de octubre se realizó un recorrido por diversas instancias de la Unidad, encabezado por el rector doctor Fernando De León González, la directora de la División de CBS, María Elena Contreras Garfías, y el director de la División de CSH, el maestro Carlos Alfonso Hernández Gómez.

Después de la bienvenida por parte de Catalina Durán Mc Kinster, coordi-

nadora de Extensión Universitaria, el recorrido tomó como punto de partida la rotonda de la División CyAD (ubicada entre los edificios o, p, q y r) donde se encontraba la exposición El Caso Rius organizada por Alejandro Aréchiga.

Esta muestra ofreció varias de las ilustraciones y caricaturas de Eduardo Humberto del Río García "Rius", quien haciendo uso del género de la caricatura política se convirtió en uno de los más grandes críticos del gobierno y del entonces presidente Gustavo Díaz Ordaz, a través de la revista La Garrapata, publicación dedicada a la crítica humorística.

El itinerario tuvo la exposición *A 50 años de distancia*, una visión a través del cartel, presentada por el coordinador de la Licenciatura en Diseño de la Comunicación Gráfica, Mtro. Roberto Padilla Sobrado; los carteles se encontraban distribuidos en la Sala Ada Dewes y La Galería del Pasillo del edificio "r". La exposición contenía 30 trabajos gráficos realizados por distintos integrantes de la comunidad

para lo cual profesores, alumnos, administrativos y egresados fueron convocados en el mes de mayo para participar con sus trabajos.

Tras salir del edificio "r", el recorrido continuó por los pasillos de la Unidad, donde se encontraban diversos fotomurales instalados en los distintos espacios de los edificios. Estos fueron realizados por el Mtro. Cristián Calónico, en colaboración con sus alumnos y trabajadores del área de Espacios Físicos. La muestra contenía alrededor de 4000 m de impresión en lona, con un total de 38 fotografías referentes al Movimiento de 1968, en México. La columna vertebral de esta exposición fue el trabajo de Óscar Menéndez, fotógrafo, documentalista y cineasta mexicano, distinguido por el tratamiento cinematográfico de temas sociales, quien proporcionó 25 de sus fotografías. Sumado a éstas, se encontraban fotogramas de la película *El grito*, proporcionados por la Filmoteca de la UNAM. Las imágenes mostradas fueron tomadas entre el 26 de julio y el 2 de octubre de 1968, a excepción de dos, donde se nos muestra a los dirigentes del movimiento antes de ser aprehendidos; una de ellas ubicada en el edificio "q", con la imagen de Eduardo Valle, El Búho y la otra presentada en la biblioteca con algunos de sus dirigentes.

Al llegar al edificio central, nos adentramos a la Galería del Sur, donde se presentaba la exposición "Diseño México 68, a 50 años de la XIX Olimpiada". En ella pudimos observar el enorme trabajo gráfico que se realizó para los primeros juegos realizados en Latinoamérica. Esta exposición fue curada y organizada por el LAV Gonzalo Becerra, responsable del Programa Editorial de la División de Ciencias y artes para el Diseño, quien nos dio una breve explicación sobre la identidad gráfica de las olimpiadas del 68, y que fuera un trabajo extenuante,

pero muy eficiente. Nos explicó que estos trabajos gráficos tuvieron una fuerte influencia del *Op art* (arte óptico), que creaba la ilusión de movimiento utilizando patrones continuos, así como del Pop art y el arte psicodélico.

El recorrido siguió por la Galería de las Ciencias, ubicada en el primer piso del edificio central, dentro de las oficinas del CIDEX. En este espacio observamos una serie de trabajos fotográficos que dieron cuenta de los distintos escenarios encontrados en el Movimiento del 68. La muestra, organizada por los maestros, Marcia Gutiérrez y Mario Ortega, nos invitó a tener presente estos hechos para evitar su repetición.

Como última parada, nos trasladamos a la rectoría de la Unidad, en donde se encontraba la exposición *Grabados Conmemorativos del 68*, organizada por el Colectivo de Profesores 68, entre los cuales se encontraba el maestro Víctor Ortega, profesor y grabador. El Colectivo de Profesores 68 abrió una convocatoria para todos aquellos grabadores de la comunidad, ya fueran administradores, profesores, alumnos, egresados e incluso externos, independientemente de su carrera, para realizar estos trabajos artísticos conmemorativos al 68; también para mostrar un poco de la historia gráfica impartida en México con esta técnica: el grabado para tomar un descanso de la invasión digital que sufrimos en la actualidad.

Para concluir este recorrido, el rector De León nos ofreció unas palabras de despedida, señalando que la conmemoración de este año, tan importante en la historia de nuestro país, unificó a las tres divisiones de la Unidad Xochimilco, muy efectivamente; así mismo nos invitó a realizar más actividades de esta índole para conservar y fortalecer esta colaboración, dentro y fuera de la universidad.



Juan Carlos Carrión Cruz

Licenciatura en Diseño
de la Comunicación Gráfica

1968 y la enseñanza del diseño en México

Gerardo Kloss
Fotografía: Juan
Carlos Carrión Cruz

◉ Sabías que, en 1539, México tuvo la primera imprenta de todo el continente americano? Incluso antes que Madrid y Estados Unidos. ¿O que existen indicios históricos que nos revelan que, en 1590, se impartían cursos de tipografía a jóvenes de la nobleza indígena en el Colegio de la Santa Cruz de Tlatelolco?

Tal vez lo hayas escuchado alguna vez, en algún lugar, dicho por alguna persona que no logras recordar. Es que la historia del diseño gráfico es así, platicada, irónicamente, más oral que gráfica. Gracias a la ponencia, 1968 y la enseñanza del diseño en México, del Dr. Gerardo Kloss, el pasado 23 de octubre en La Galería del Sur dentro del marco de la exposición Diseño México 68. A 50 años de la XIX Olimpiada, tenemos un panorama más amplio de la transición que ha tenido el diseño y su enseñanza en nuestro país. En 1778, Jerónimo Antonio Gil fue nombrado tallador mayor de la Real Casa de

Moneda de México, era el encargado de preparar los cuños necesarios para la impresión de la moneda, y es cuando decide fundar en México una casa de grabadores expertos, en la cual pueda enseñar esta técnica. Gil argumentó que esta academia de arte era el regalo de cumpleaños de Carlos III, el entonces Rey de España y de este modo convenció al rey de aceptar alegremente contribuir con los gastos necesarios para fundar, en 1781, La Real Academia de las Tres Nobles Artes de San Carlos en la Nueva España.

En 1791 la Academia de San Carlos se hallaba en la Real Casa de Moneda, y el rey Carlos III envió a los mejores maestros de arte, entre ellos Manuel Tolsá, junto con una colección artística inmensa, la cual se encuentra expuesta actualmente en el Museo Nacional de San Carlos.

Tras un siglo de enseñanza, los alumnos de San Carlos, quienes dominaban las tres nobles artes, fueron influenciados por las



Catalina Durán y
Gerardo Kloss
Fotografía: Juan
Carlos Carrion Cruz

vanguardias artísticas como el expresionismo y el cubismo y, en 1911, exigen métodos más modernos de aprendizaje que incluyeran nuevas técnicas y conceptos. Es así que en 1922, la SEP adoptó a la Academia de San Carlos y, en ese mismo año, José Vasconcelos buscó impartir actividades culturales a la gente, y entre ellas se hallaba enseñarle al pueblo a dibujar.

Tras estos eventos comenzó una ola de movimientos que promovían la enseñanza del arte. En 1923 se fundó el Sindicato de Obreros, Técnicos, Pintores y Escultores por David Alfaro Siqueiros, el cual exponía los ideales de colectivizar los trabajos murales y así lograr un arte público de dimensiones monumentales y desarrollar una estética de inspiración socialista.

En 1927, aparecen los centros populares de enseñanza urbana, donde se impartía pintura, pero también se debatían asuntos políticos y educativos. En este mismo año surge la Escuela Nacional de Pintura, Escultura y Grabado, llamada Escuela Libre de Escultura y Talla Directa, ubicada en

el Exconvento de la Merced, el cual se encontraba en el callejón "La Esmeralda".

En 1929, se le otorgó a la Universidad Nacional de México su autonomía y se convirtió en la UNAM y, de este modo, la Escuela Nacional de Arquitectura y la Antigua Academia de San Carlos se separaron y se fundó el Museo Nacional de San Carlos con la colección del Rey Carlos III. El primer director de la Antigua Academia de San Carlos fue Diego Rivera; el objetivo de éste era formar rotulistas que pudieran aplicar la pintura, escultura y grabado en el cartel.

En 1938, se funda la Escuela Nacional de Artes Plásticas, CETIS 11; en 1955, comenzó la historia de la Universidad Iberoamericana. Mathias Goeritz le propuso al rector de esta universidad fundar una escuela de arte y diseño que incluiría las carreras de arquitectura, artes plásticas y diseño industrial, es así como en 1961, se aprobó la primera Licenciatura Libre en Diseño Industrial, coordinada por Jesús Vírchez Alanís. La Universidad Iberoamericana se volvió



Catalina Durán y
Gerardo Kloss
Fotografía: Juan
Carlos Carrion Cruz

pionera en desarrollar licenciaturas innovadoras, pero sin ser reconocidas por la SEP, convirtiéndolas en licenciaturas libres, entre ellas historia del arte, ciencias de la comunicación, diseño industrial y nutrición. Fue hasta junio de 1974, cuando la SEP le otorgó un reconocimiento homologado a la Ibero, lo cual quiere decir que cualquier licenciatura reconocida por la universidad puede ser aprobada, de este modo se le otorga un *status* de autonomía siendo una universidad privada.

Llegado el año de 1963, la Ciudad de México recibió la sede para los XIX Juegos Olímpicos, lo cual se convirtió en la cumbre del sexenio de Adolfo López Mateos, quien estableció una agenda internacional y varias relaciones exteriores. Cuando llegó a la presidencia Gustavo Díaz Ordaz él estuvo en desacuerdo con la realización de los juegos olímpicos en México por considerar que el país era incapaz de ser una sede adecuada; es así como, Ordaz y Mateos, pactan que este último quedara al frente del comité organizador; lamentablemente, no pudo

continuar con las actividades debido a cuestiones de salud y la inactividad de Ordaz por su desacuerdo persiste hasta 1966, es decir, después de tres valiosos años de ser autorizada como sede de los juegos olímpicos. En julio de 1966, a 27 meses de la inauguración, no había nada y Ordaz entró en pánico. El comité organizador debió realizar el trabajo en dos años y tres meses; el arquitecto Pedro Ramírez Vázquez, reconocido por su gran trabajo y eficiencia al construir el Estadio Azteca, el Museo de Antropología e Historia y muchas obras más, fue entonces llamado para liderar al comité organizador.

Ramírez Vázquez decidió empezar desde cero, comenzando por la imagen, para que ésta fuera contemporánea, internacional y de clase mundial. En 1967, se percató de que los diseñadores gráficos mexicanos no lograban captar la esencia del diseño internacional, ya que las artes plásticas de México estaban atrapadas en lo tradicional; por este motivo, mandó llamar a diseñadores provenientes del extranjero, entre ellos Lance Wayman. Debido a la inmensa carga de trabajo, convocó a la Ibero, ya que ésta tenía el estilo más internacional de México, entre sus participantes se encontraban Manuel Villason y Jesús Vírchez Alanís, quien creó los iconos deportivos característicos del 68; por este motivo, la Universidad Iberoamericana agregó un área de concentración en la Licenciatura de Diseño Industrial. De esta forma, el 5 de noviembre de 1968 comenzaron las clases en la primera licenciatura de diseño gráfico, y siendo Ana María Villegas la primera en obtener el reconocimiento de esta licenciatura en 1974.

Puedes disfrutar de la conferencia completa en el siguiente enlace: <https://bit.ly/2Ucp63w>

Carlos Ocadiz Gutiérrez

Licenciatura en
Comunicación Social

La Ruta de la Amistad de la XIX Olimpiada

Cuando se hicieron estas construcciones, no se tenía la noción de quererlas conservar para siempre, pues pensaban que sería una obra efímera”, así nos introdujo en el tema el doctor Segismundo Engelking, profesor invitado de la UAM Azcapotzalco, en su participación en el ciclo de conferencias relacionado con la exposición Diseño México 68, en la Galería del Sur.

En la ponencia La Ruta de la Amistad de la XIX Olimpiada 1968, pasado presente y futuro, comentó que estas obras escultóricas novedosas en aquel entonces, representaron las expresiones de la Olimpiada Cultural en México, y al mismo tiempo, sirvieron para comenzar a urbanizar el sur de la ciudad. Éstas fueron testigos de un Anillo Periférico vacío, de San Jerónimo a Cuernavaca; un paisaje totalmente natural, que marcaba dos zonas: la pedregosa y la de grandes prados. El entorno permitía que el espectador pudiera llegar, bajarse de su automóvil e interactuar con la escultura.

Explicó que, de origen, lo que se buscaba era que técnicos mexicanos pudieran construir las esculturas de la ruta con técnicas artesanales, sin necesidad de grandes máquinas. En algunas piezas se utilizó malla de gallinero para dar soporte y en ellas fue vaciado el concreto por medio de cimbras.

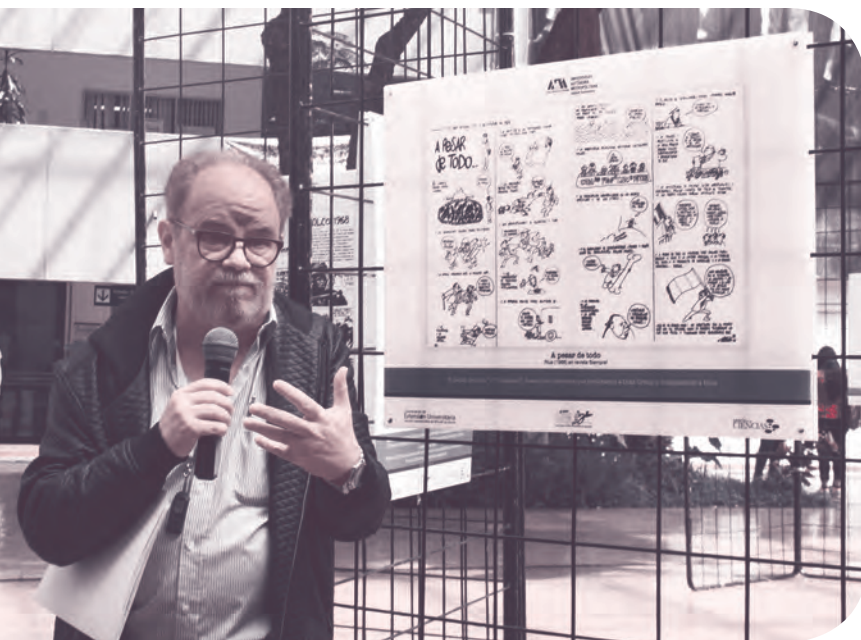
El doctor enunció las cuatro etapas en la historia de La Ruta: la construcción en 1968, el abandono posterior a la olimpiada, el rescate sencillo en los noventa y “la crisis” de moverlas de lugar en 2010. En el caso de esta última, la construcción del segundo piso del Periférico planteó la necesidad de salvar a la Ruta de la Amistad de su desaparición; con ello se propusieron planes para su reubicación y restauración. En el proceso, no obstante, seccionaron con sierras las piezas para ser removidas a sus nuevos destinos, pero esto permitió que los cimientos originales se quedaran en su mismo sitio, por lo cual es posible considerarlos como un resto arqueológico.

Engelking contó como anécdota que, en el caso de la Tertulia de Gigantes, escultura de Holanda, Joop Beljon tuvo problemas de ejecución con su técnica constructiva, pero los obreros mexicanos le recomendaron realizarla con su propia técnica, esto permitió levantarla sin mayor conflicto.

El profesor concluyó diciendo que no fue acertada la reubicación de las piezas, pues muchas de éstas podrían haber permanecido como testigos del crecimiento urbano y el desarrollo acelerado de la ciudad.

Dr. Segismundo
Engelking
Fotografía: Carlos
Ocadiz

Puedes disfrutar de la conferencia completa en el siguiente enlace: <https://bit.ly/2FN4cOn>



Jailene Vargas Carreón

Licenciatura en Diseño
de la Comunicación Gráfica

El Caso Rius: Díaz Ordaz en contra de la libertad de expresión

Alejandro Aréchiga
Fotografía: Jailene
Vargas Carreón

Como parte de las actividades en conmemoración del 50 aniversario de los acontecimientos del año 68, se llevó a cabo la ponencia El caso Rius, en la Galería del Sur. En ella, Alejandro Aréchiga nos habló sobre el caricaturista Eduardo Humberto del Río "Rius" y las diversas implicaciones que tuvieron sus obras, antes, durante y después del movimiento estudiantil de 1968.

Se presentaron diferentes caricaturas recopiladas sobre distintos momentos de la época, acompañadas de pequeñas anécdotas y comentarios hechos por el mismo Rius a Alejandro Aréchiga, quien tuvo la oportunidad de convivir de manera muy cercana a él.

Rius fue un caricaturista dedicado a realizar crítica política sobre la situación de cada momento en nuestro país e inició su trabajo en periódicos y revistas. Durante el movimiento estudiantil, colaboró con distintas caricaturas (no todas rescatadas) destacando la famo-

sa silueta de Ordaz fusionada con la de un gorila, que se convirtió en una de las imágenes más fuertes del movimiento.

Debido a estas contundentes críticas hacia Gustavo Díaz Ordaz, entonces presidente, el caricaturista en diferentes ocasiones fue amenazado y sujeto de violencia; uno de los más impactantes episodios que vivió fue ser privado de su libertad a manos de militares, para después ser trasladado a un campo militar, donde simulaban su fusilamiento como medida intimidatoria para que cesara sus ataques contra el gobierno y Díaz Ordaz. Aún con toda esta censura él continuó con su trabajo en distintas publicaciones, pero con cierta mesura y más enfocada en proyectos personales, como libros ilustrados; no obstante, no dejó de lado su espíritu de crítica y se convirtió en un referente de la caricatura política mexicana, pues hasta el final de sus días, siguió criticando a la clase política.

Gerardo Daniel Sánchez Chávez

Licenciatura en Diseño
de la Comunicación Gráfica



Las pinturas de la Géigel, un estudio de Yamila Azize Vargas

Aprovechando su breve visita en nuestro país, la doctora Yamila Azize Vargas nos brindó una presentación de su más reciente investigación: Las pinturas de la Géigel, un estudio acerca de la trayectoria artística y profesional de Luisa Géigel Brunet, considerada la primera artista puertorriqueña del siglo xx, pionera en el género de la pintura al desnudo, escultora, muralista y profesora

La presentación se llevó a cabo en la Sala de seminarios del edificio "r", en donde se dieron cita trabajadores, profesores y administrativos.

Luisa Géigel fue una artista que vio su trayectoria afectada por una serie de prejuicios hacia sus obras por el supuesto impacto que causaban en el público puertorriqueño: retratos y desnudos que se caracterizan por el

excelente dominio del color y el dibujo; escultura en piezas figurativas en pequeña escala, de igual manera se abordó su contribución en la creación de la División de Artes Plásticas del Ateneo Puertorriqueño.

Anécdotas como falsos reportajes de prensa, obras censuradas y méritos sin reconocer formaron parte de la presentación que, a medida que iba avanzando, tornó cada vez más amena, hasta convertirse en un diálogo casi íntimo. Quedó de manifiesto el entusiasmo de Yamila Azize, quien se identifica al haber tenido ese mismo tipo de obstáculos de una sociedad conservadora, mucho más preocupada por el escándalo que por el acto artístico: ojalá en el futuro se deje de hablar de mujeres artistas y se hable sólo de artistas y de su quehacer creativo.

Dr. Rodolfo Santa
María, Dra. Yamila
Azize Vargas
Fotografía: Gerardo
Sánchez Chávez



Alan Josué Vázquez Zárraga

Licenciatura en Diseño
de la Comunicación Gráfica

Lucha libre, sin límite de tiempo

Grabado de Fernando
López Enriquez

Catalina Durán
y Dr. Fernando De
León González
Fotografía: Carol
Benítez

En el Día Mundial de la Lucha Libre, la Coordinación de Extensión Universitaria y la Galería del Sur inauguraron la exposición *Lucha libre, sin límite de tiempo*.

"Qué Arena México ni que nada", el 21 de septiembre, a las 13:00 horas, la Sala Yvonne Domenge fue el encuentro (para charlar) acerca de la reunión de algunos de los luchadores mexicanos más emblemáticos de la historia.

Después de participar en un conversatorio desarrollado en el Auditorio Miguel Ángel Granados Chapa, donde el maestro Eduardo Juárez Garduño moderó una serie de preguntas y respuestas entre luchadores y espectadores sobre las vivencias y emociones que los contendientes han experimentado en el ring, la Sala Yvonne Domenge se vio repleta de jóvenes, y no tan jóvenes, además de micrófonos y camarógrafos, apuntando hacia rostros cubiertos de máscaras, aquellas que se han convertido en representantes innegables de la cultura popular mexicana.

Encarnando una metáfora casi perfecta —a excepción de que nadie compite con nadie, sino todo lo contrario—, se encontraban en una esquina, los rudos, íconos de la lucha libre mexicana: Tinieblas, Matemático, Súper Muñeco, Fray Tormenta, Solar y Súper Pinocho; en la otra, los técnicos, grupo de grabadores





mexicanos: Alejandro Alvarado, Hilda Solís, Gonzalo Becerra, Fernando López, Érica Pérez, Rolando Mendoza, Daniel Morales, Raúl Mercancía, Mauricio Ledezma y Adolfo Soza, entre otros.

¿El motivo?... inaugurar esta exposición en la que se presentó una carpeta constituida por 68 grabados, cuyo eje rector fue la lucha libre mexicana, y en la que se puso especial atención en los luchadores presentes en la inauguración.

La exposición fue resultado de un trato personal entre grabadores y luchadores; los primeros realizaron un escrupuloso estudio de un luchador en particular para obtener su esencia y plasmarlo en papel mediante tinta y con un grabado en linóleo. La idea original fue de Fernando López, grabador egresado de la Licenciatura en Diseño de la Comunicación Gráfica de la UAM Xochimilco, quien convocó tanto a luchadores como a grabadores para llevar a cabo tan espectacular labor.

Durante la inauguración, el rector de la Unidad, Fernando De León, agradeció la presencia de estudiantes y profesores en la sala y, principalmente, a Fernando López, Catalina Durán y Mariana Beltrán por ser los responsables inmediatos de la exposición. De igual manera, compartió su gran satisfacción y gratitud a los luchadores mexicanos, a quienes, por



Súper Pinocho, Matemático, Tinieblas, Fray Tormenta, Súper Muñeco, Solar
Fotografía: Carol Benitez

medio de la carpeta de grabado presentada, se les hizo un reconocimiento por su gran aporte a la cultura nacional y al mundo entero.

Para cerrar, Tinieblas, uno de los mayores exponentes de la lucha libre mexicana en toda su historia, agradeció especialmente a Fernando López y a todos los grabadores involucrados en la realización de la exposición, además de expresarles su admiración y reconocimiento. Para el luchador, el trabajo de los grabadores es lo que hacía falta en la escena, ya que es digno de presentarse en todo el mundo.

Grabado de Tinieblas
Obra de: Jaime Martínez



Catalina Durán,
Roberto Padilla,
Demián Flores Cortés,
Jorge Contreras y
Cynthia Martínez
Fotografía: Xanat
Sabina Jaime Díaz

Grabados hechos por
Demián Flores Cortés,
Fotografía: Xanat
Sabina Jaime Díaz

La Galería del Pasillo del edificio "r" de la carrera en Diseño de la Comunicación Gráfica, lució llena el 19 de septiembre del 2018... se escuchaban ecos de algún antiguo presentador de la Arena México y estudiantes y profesores estaban entusiasmados... Así comenzó la presentación de Lucha libre: Gráfica y clichés, por el grabador Demián Flores Cortés, una exposición que reunió la obra compilada por el artista a lo largo de su carrera. Principalmente, destacan los de una residencia en Perdomo, en 1999, donde naciera la serie de punta secas y serigrafías con hoja de plata titulada Arena México, y que se logró a partir de los clichés de lucha libre que adquirió como coleccionista de varias imprentas tipográficas. Esta muestra reúne su pasión por la gráfica tradicional tipográfica y la lucha libre que, sumada al contexto en el que se vio inmerso, se transformó en una muestra de expresión cultural popular mexicana.



Xanat Sabina Jaime Díaz

Licenciatura en Diseño
de la Comunicación Gráfica

Lucha libre, gráfica y clichés

Cabe mencionar que, según el crítico de arte Fernando Gálvez, en los personajes y paisajes híbridos que representa Flores se materializa su constante preocupación por mostrar cómo las culturas se superponen, se transfiguran y se pierden. Demián presenta la exposición como un acercamiento a la lucha, que termina siendo una reflexión general sobre la vida cotidiana y sus clichés, rescatando parte del legado de las dos imprentas dedicadas a la elaboración de carteles para las distintas arenas de la Ciudad de México: Imprenta Payol e Imprenta Flores.

Demián Flores mencionó estar muy entusiasmado por exponer su obra en este espacio, ya que, si bien esta colección se exhibirá a finales de octubre de este año en el Museo de La Estampa, le parece muy importante que la comunidad universitaria tenga acceso a muestras de este tipo, donde se presenta una realidad distinta de las expresiones populares mexicanas.

Equipo de Espacio Diseño

Licenciatura en Diseño
de la Comunicación Gráfica



Simposio Arte y Diseño

El área de investigación Heurística y Hermenéutica, del Departamento de Métodos y Sistemas, es un espacio donde se abordan y discuten distintos tópicos relacionados con el diseño, desde aspectos tecnológicos y digitales, hasta cuestiones del ámbito social, literario y principalmente artístico. Con la finalidad de dar a conocer su intensa labor de investigación, se organizó el Simposio Arte + Diseño. Límites y Traslapes, en el que a lo largo de tres días de actividad, pudimos asistir a conferencias y mesas de diálogo con distintas personalidades entre teóricos, académicos, artistas e investigadores. El simposio inició el 25 de septiembre, inaugurado por la directora de la División de Ciencias y Artes para el Diseño, maestra María de Jesús Gómez Cruz, el jefe del Área de Heurística y Hermenéutica del Arte, doctor Darío González, así como el jefe del Departamento de Métodos y Sistemas, doctor Eduardo Basurto.

El banderazo lo llevó a cabo la conferencia magistral La desintegración de la forma artística y la reproductibilidad técnica del arte, por parte de la doctora Laura Gemma Flores García. Ella nos explicó que el arte conceptual se convierte en un discurso escrito entre líneas, es decir, que lo que vemos no es realmente lo que el artista quiere decir. El artista conceptual intenta socavar las exigencias del gusto tradicional y universal que se han ejercido sobre el arte desde siglos atrás, creando así una serie de gustos plurales que buscan impactar e impresionar al espectador. La obra generada se convierte en un vehículo que entregará el mensaje del artista, empero, dentro de la esfera expresiva del arte conceptual, este vehículo se puede distorsionar.

Posteriormente, se desarrolló la Mesa 1, titulada Historia de la relación entre el arte y el diseño: movimientos y corrientes, en la que el Profesor Roberto Padilla, con la ponencia La animación: arte y tec-

Mtra. María de Jesús
Gómez Cruz y
Dr. Eduardo Basurto.
Fotografía: Juan
Carlos Carrión Cruz



Roberto Padilla,
Pamela X. Ruíz
y Dr. Darío González
Fotografía: Carlos
Alberto Castro
Montiel

nología en una disciplina, nos hizo un recorrido histórico por las diversas etapas que ha tenido la animación como forma de producción audiovisual.

Así mismo, Pamela X. Ruíz nos presentó El cartel como objeto artístico, mostrándonos cómo se transforman los límites entre arte y diseño de acuerdo a un contexto histórico, a partir de analizar los trabajos de Andy Warhol y Vicente Rojo, artistas unidos por un elemento en común: el diseño gráfico, que les abrió las puertas para la experimentación y posterior inclusión y trascendencia en el mundo del arte.

Continuó con la participación el doctor Darío González con la ponencia La subversión situacionista en el arte y el diseño. Su influencia en el 68, en la cual expuso sobre la Internacional Situacionista, una

vanguardia antidominación que estaba en contra del sistema establecido y quería crear una transformación social opuesta a la explotación de la clase obrera y la desigualdad social. Se caracterizó por criticar a la arquitectura, al urbanismo y al diseño de modas por considerarse instrumentos de poder.

Después de estas participaciones, se continuó con la Mesa 2, titulada Pedagogía del arte y el diseño y contó con la participación de tres ponentes. La primera fue la maestra Nizaí González, quien presentó Pedagogías críticas y procesos creativos, en la que expuso que la creación artística es una vía de producción de conocimiento, por tanto, es importante que el sujeto creador esté al tanto y preste atención acerca de los sucesos que ocurren en su entorno cotidiano, pues, señala, de aquí puede devenir una creatividad sujeta a una gran comprensión sobre la realidad y cómo transformarla.

En seguida, la maestra Giovanna Castillejos nos mencionó que el acontecer (definido como el punto de creación de cualquier objeto, idea o producto) se puede construir a través de conjuntar investigación con procesos creativos, es decir, todos aquellos procedimientos que se requieren para crear algo, por lo que es necesario que estemos en retroalimentación constante dentro de nuestras creaciones para que así podamos aprender más de los demás.

La jornada de ese día fue concluida por la maestra Azucena Mondragón, con su ponencia ¡Eureka!... un lugar común entre educación del arte y el diseño, en ella abordó cómo poder detonar los procesos creativos en el individuo dentro de los ambientes pedagógicos, donde suele observarse que planes de estudio son ampliamente estandarizados. Propuso que una forma para detonarlos es concentrando la atención en el reconocimiento



Nizaí González
Fotografía: Omar Rojas

de la facultad humana de unir el ser interno con el externo, convirtiéndonos a nosotros mismos como estudiantes en objetos de transformación.

Al día siguiente, 26 de septiembre, las actividades del simposio iniciaron con la conferencia Una relación excéntrica: arte y diseño, llevada a cabo por el doctor Francisco Pérez Cortés, quien invitó a reflexionar con las siguientes preguntas: ¿qué producto de diseño no quisiera acceder a la profundidad que el arte ofrece? y ¿qué obra de arte no quisiera tener la claridad y significación que un producto diseñado alcanza? A partir de ello, nos expone que esto lleva, entonces, a una serie de procedimientos compartidos que simultáneamente nutren al arte del diseño y viceversa. La relación arte-diseño parece encontrar momentos de separación cuando se considera que el diseño es la ciencia de lo artificial surgida a partir de la necesidad de solucionar una problemática de utilidad, estética y funcionalidad mientras que, por su lado, el arte se va a la calle, a la vida cotidiana y al espectáculo. Sin embargo, explica que la tendencia a que estén unidos sigue, pese a que parezca difusa, débil e imposible. De este modo, el doctor concluyó que un buen producto de diseño o una buena obra de arte requieren de las ideas de su contraparte, pues si una no tiene a la otra, el resultado es un objeto monótono y sin contenido.

Continuó la Mesa 3, titulada Convergencias y divergencias del arte y el diseño. La primera en tomar la palabra fue la maestra Sandra Martí, con el tema El arte y el diseño: uno no hace la tarea del otro, sino que juntos hacen grandes cosas, que giró en torno a la dualidad arte-diseño: por un lado, el diseño es idea de concepción, gestión y maduración de conceptos; por otro, el arte es el entrecruzamiento de habilidades y conocimientos



expresivos. Señaló que ambos, sin embargo, no viven en contextos separados, sino que conviven en un esquema de mutuo aprendizaje.

Dr. Francisco Pérez Cortés
Fotografía:
Carlos Ocadiz

El siguiente en participar fue el maestro Gabriel Simón Sol, con la ponencia Arte y diseño industrial: convergencias y divergencias, cuyo tema central se basó en definir quién va a decir qué es arte y qué es diseño. La obra de arte adquiere importancia en el hecho de que es creada para simbolizar otra cosa mientras que el producto industrial debe representar exactamente lo que es y está realizado para funcionar. En ese sentido, señaló la diferencia de roles entre diseñador y ar-

Gabriel Simón Sol,
Marco Polo Mendoza
Fotografía: Carlos
Ocadiz





Araceli Soni Soto,
Sandra Martí,
Gabriel Simon Sol,
Marco Polo Mendoza
y Dr. Darío González
Gutiérrez.
Fotografía: Carlos
Ocadiz

tista: para el primero es esencial conectarse con su época y dedicarse a resolver a sus exigencias; mientras que el artista no tiene un cliente determinado, dando pie a crear un producto único e irrepetible. Posteriormente, el maestro Marco Polo Mendoza expuso la ponencia Los sistemas de construcción entre arte y diseño. Partió de la idea de que todas las producciones artísticas dependen de un contexto histórico, pues el arte genera experiencias estéticas que requieren un entrenamiento previo para entenderlas. El objeto, por su parte, genera experiencias a partir de su uso cotidiano. Es ahí donde surge la importancia de aprender a crear objetos funcionales que logren generar sentimientos de pertenencia tan solo de su utilización.

Para cerrar la mesa, se contó con la participación de los doctores Araceli Soni Soto y Darío González Gutiérrez, quienes expusieron el tema El Paratexto gráfico del discurso fílmico. Soni indicó que una obra siempre está compuesta por otro tipo de discursos, es decir, entabla un diálogo con otro tipo de productos bibliográficos, referencias culturales y entorno social. Es así como surgen

los paratextos, es decir, aquellos textos que hacen referencia a un texto mayor; por su parte, Darío González señaló que todas las películas tienen un género cinematográfico, por lo que el diseñador debe tomar en cuenta los elementos estilísticos del mismo para diseñar un producto que capture la esencia de la historia y, a su vez, logre ser atractivo y persuada al espectador para ir a ver la película.

A continuación, se presentó la Mesa 4, titulada Métodos y prácticas del arte, artesanía y diseño. El doctor Juan Manuel Oliveras, en Convenios y relaciones entre la UAM y las comunidades alfarceras, nos platicó un poco acerca del Centro de Estudios Alfareros (CEA), donde participa activamente en la formación de licenciados en Alfarería, además nos comentó que este centro realiza proyectos que buscan conseguir mejoras funcionales en hornos y aprovechamiento de combustibles. Para concluir, invitó al público para conocer más sobre el CEA, ubicado en San Miguel Tenextatiloyan, Puebla.

La siguiente participación se tituló Uso del poder en el diseño gráfico y los

medios de comunicación de masas, por César Guerrero Martínez. Nos habló acerca del concepto de poder y su relación con el panorama en el que se encuentra el diseño gráfico desde inicios del presente siglo: sueldos de miseria, tecnificación del diseño y una sobreoferta que ha ocasionado que la carrera entre en una de sus peores crisis, pues más bien se idolatra al diseñador que vende su trabajo a través de desarrollos discursivos que se integren en el mercado. Por ende, invita a reflexionar sobre el papel de la educación pública como formadora de agentes de cambio.

La doctora Katya Mandoki, mientras tanto, continuó con el tema Frivolidades de un oficio incomprendido y nos invitó a reflexionar sobre si no es un desperdicio preparar diseñadores en las universidades para hacer pseudoarte, logotipos y artículos de *branding*, cuando la mitad de la población mexicana vive en niveles de pobreza extrema; por tal motivo, concluye que limitarse a replicar modas de consumo es ver al diseño de una manera limitada y fragmentaria.

Para concluir la jornada del día, la doctora Martha Flores Ávalos, en su presentación Montaje como modo de crear memoria en el arte y el diseño, nos propuso el concepto de montaje: un depositario de datos que genera una trama o red a partir de unidades mínimas de análisis como un fenómeno social, una persona o cualquier otro rasgo signico. En relación con el diseño y el arte, los elementos del montaje permiten realizar nuevas interpretaciones.

El tercer día de actividades, el jueves 27, inició con la Conferencia Magistral del doctor Álvaro Luis López Limón, quien nos invitó a hacer una completa reflexión sobre el papel que jugamos dentro de nuestro contexto. Señala que en nuestra vida cotidiana tratamos con



las cosas de tal manera que se vuelven familiares para nosotros y logramos comprenderlas. Así, las cosas no son objetos aislados, sino objetos de significación en donde podemos vernos reflejados. Esto muestra la relación que tiene el diseñador con su entorno y la manera en la que sus creaciones impactan, pues el mundo es, necesariamente, un coestar con los otros.

A continuación, prosiguió la Mesa 5, titulada Campos de la actividad profesional del artista y diseñador. Inició la maestra Mayra Bedolla, quien abordó el tema de El arte urbano. *Grosso modo*, hizo la distinción entre el arte urbano o *street art* y el *graffiti*. En este primer concepto, definió al arte urbano como toda aquella corriente o manifestación artística que se da propiamente en la vía pública. En tanto, aborda al *graffiti*, como las pintas ilegales que se dan en las calles, caracterizadas por su marginalidad o ilegalidad, anonimato, espontaneidad, escenidad, precariedad en los materiales, velocidad y fugacidad. En tanto, el arte urbano se aborda desde tres diferentes perspectivas: la artística, la publicitaria (o *artketing*) y la social, donde se busca unir comunidades, transformar a los ciudadanos y generar cambio a partir de trabajos colectivos.

Martha Flores
Fotografía: Carlos
Ocádiz



Mayra Bedolla
y Eloísa Fuentes,
Fotografía: Fernando
Barrita



Ana Julia Arroyo
Fotografía: Jailene
Vargas Carreón

Prosiguió la maestra Eloísa Fuentes con el tema ¿Por qué entendemos al diseñador gráfico como artista visual o como un diestro técnico? Mencionó que el diseñador gráfico se sigue entendiendo como artista visual debido la influencia que aún existe del término comercial artista surgido en los años cincuenta, donde se contrataban artistas visuales para realizar trabajos de diseñador gráfico; en tanto, lo distingue del diestro técnico, es decir, aquel que domina una herramienta como un software, pero señaló que es un error considerar que este dominio es lo únicamente necesario para que ciertas creaciones puedan ser consideradas una elaboración de diseño.

Finalmente, se llevó a cabo la última mesa de la jornada, la número 6, bajo el título Las tecnologías de la información en el arte y el diseño, con la presentación El arte en la actualidad, expuesta por la maestra Ana Julia Arroyo, en la que hizo un breve recorrido temporal en el que sitúa al arte hacia principios del siglo xx con la aparición de las grandes vanguardias, hasta la actualidad, cuando el artista hace uso del internet para mostrarse al mundo, permitiendo que podamos tener contacto con el arte en todos

los dispositivos y plataformas, las cuales nos permiten hablar de nuestras obras y darles difusión.

Como intervención final de este simposio, los maestros Alfredo Flores y Giovanna Castillejos nos expusieron el tema La urbe digital colaborativa, mencionando que las Tecnologías de Información y Comunicación (tic) han permitido reconfigurar la dinámica tradicional de las ciudades y han modificado la convivencia social, tendiendo a un estado de internet de las cosas. Concluyeron reflexionando sobre las diversas plataformas digitales que han logrado incursionar en los ámbitos educativos, permitiendo así que se den oportunidades más amplias de acceso al conocimiento.

Así pues, luego de tres días de participaciones, el Simposio Arte + Diseño. Límites y Traslapes sirvió para brindar un panorama tanto del papel que funge el arte y el diseño en nuestra sociedad, como de la situación por la que atraviesan ambos campos en nuestro contexto, generando así diversas invitaciones hacia el cambio y la reflexión, al mismo tiempo que permitió abrir el terreno hacia nuevas áreas del conocimiento donde el diseñador puede incursionar y funcionar como agente de cambio.

Gerardo Daniel Sánchez Chávez

Licenciatura en Diseño
de la Comunicación Gráfica



Ecotianguis UAM Xochimilco

La segunda edición del Ecotianguis UAM-X, 2018 fue organizada por la UAM Xochimilco y se realizó el 26 de octubre. El objetivo de esta actividad fue difundir la educación ambiental como un proceso de aprendizaje permanente, basado en el respeto a todas las formas de vida, así como la afirmación de valores y acciones que contribuyan a la transformación humana, social y la preservación ecológica. La UAM Xochimilco, por segundo año, trabajó en conjunto con la Confederación Nacional de Propietarios Rurales A.C. (CNPR), organización dedicada al incremento de la productividad agrícola, ganadera, forestal, acuícola y pesquera de los productores rurales del país. Como sabemos, nuestra unidad cuenta con un Plan Ambiental por una Universidad Sustentable, que tiene como objetivo: “El desarrollo de una cultura de sustentabilidad que enriquezca su quehacer universitario y que la lleve no sólo a ser un agente productor, sino también actor y ejemplo de una sociedad más sustentable”.

En la presentación de la actividad, en la sala de Consejo Académico, estuvieron presentes el doctor Fernando De León González, rector de la Unidad Xochimilco, la doctora Claudia Mónica Salazar Villava, secretaria de la Unidad, la maestra Yanitzi Palomo Calderón, coordinadora de Comunicación Social de la CNPR y la licenciada Ana María Cortés Bolaños, responsable de la gestión por una Universidad Sustentable.

El esfuerzo del Ecotianguis no se limitó a nuestra Unidad, se hizo una importante campaña para difundirlo en las alcaldías de Coyoacán, Iztacalco, Iztapalapa, Tláhuac, Tlalpan y Xochimilco las que colaboraron colocando lonas y carteles; además se difundieron carteles en las líneas 1, 2, 3, 5, 7, 8 y 9 del STC Metro.

En el Ecotianguis se intercambiaron residuos valorizables por productos agrícolas; entre los productos que se recibieron estaban los siguientes: PET, cartón, revistas, papel de oficina, folder, libros, carpetas verdes, periódicos, latas

Luis Flores Razo,
productor de
calabaza de la zona
de Xochimilco
Fotografía: Gerardo
Sánchez Chávez



Ana Cortés Bolaños,
Yanitzl Palomo
Calderón,
Dr. Fernando de León
González,
Dra. Claudia
Salazar Villava
Fotografía:
Gerardo Sánchez
Chávez

de aluminio, botes de clarasol, shampoo, residuos electrónicos, laptops, PC de escritorio completas, discos duros, decodificadores de señal y telefonía celular; parte de la propuesta fue también contribuir a que las personas separen adecuadamente los residuos como un compromiso ciudadano, aspecto que se enfatizó en el Ecotianguis que se desarrolló en el estacionamiento, frente a Rectoría de Unidad.

En el desarrollo del intercambio, Fernando De León González invitó a la comunidad a continuar con este tipo de actividades sin limitarnos a una fecha al año; por su parte, Ana María Cortés comentó que además de la cultura del reciclaje, tomemos, ante todo, la prevención como primera línea para contribuir en favor del medio ambiente.

La participación de la comunidad fue muy amplia, ya que desde temprano se formó una fila constante, no sólo de gente de la universidad, sino de colonias aledañas. Los residuos se pesaban en el área de aduana y se entregaba un ticket con el valor equivalente al peso y tipo de residuo que se iba entregando; posteriormente, se intercambiaba por vales verdes de diferentes denominaciones; para poder pasar al tianguis. Los productores rurales locales de la CNPR A.C., Predio "Las Ánimas" Proyecto Académico Tulyehualco y la Cooperativa Autónoma Cimarronez, ofrecieron diversos productos agropecuarios como jitomate, lechuga, espinacas, acelga, chile, verdolaga, za-

nahoria, rábanos, quelites, nopal, pepino, pimienta, alcachofa, fresas, carne, pollo, huevos, miel, amaranto, mole, chocolate, cempasúchil, mole, pipián, pinole, rompo-pe y licor de café.

En punto de las 11:00, se llevó a cabo el taller de cocina "Los colores y sabores del día de muertos", vinculado con las festividades de Día de Muertos, que fue dirigido por la chef Celia García González, jefa de la Sección de la Cafetería de la UAM Xochimilco. Si bien estaba programado que el Ecotianguis terminara a las 15:00, un par de horas antes ya no se contaba con productos, dada la enorme respuesta que, como comentamos, tuvo la actividad, por lo que esperamos se realicen más actividades de esta índole, y que dejen de ser esfuerzos aislados, y que realmente tomemos conciencia de la importancia de cuidar nuestro hábitat.

RESULTADOS

- 5,900 kilos de papel
- 300 kilos de cartón
- 40 kilos de lata de aluminio
- 50 kilos de lata de hierro
- 260 kilos de plástico HDPT
- 2,100 kilos de electrónicos
- 8,650 kilos de total de residuos

Aproximadamente en 6 horas participaron 2,500 personas y se intercambiaron 8.9 toneladas de residuos por una tonelada de comestibles.